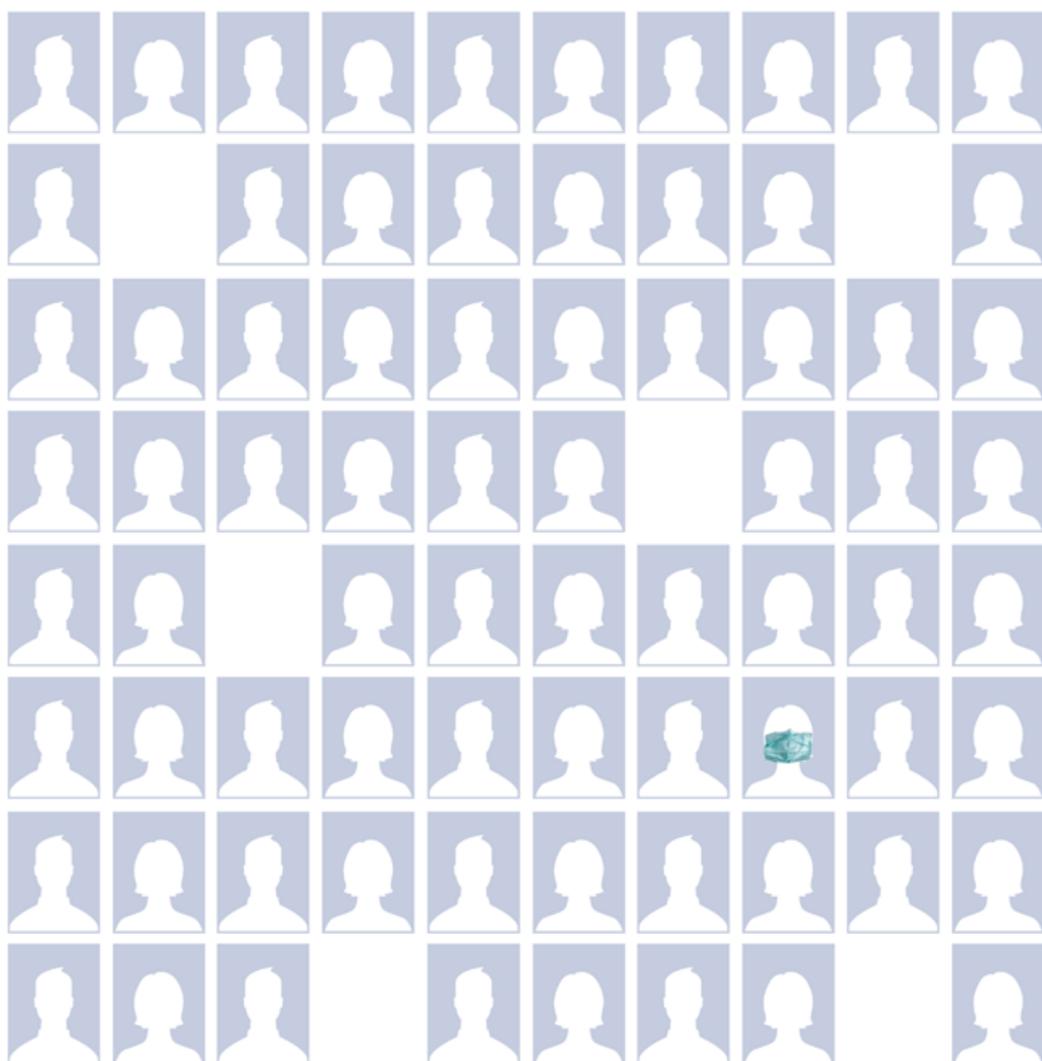


MEMORIA HISTÓRICA *f*

Proyecto fotográfico recopilatorio

2020



PHOTOCREW^f

MEMORIA
HISTÓRICA ^f  

Proyecto fotográfico recopilatorio

2020

PHOTO CREW

Concepto

PhotoCrew Ecuador

Selección y curación:

Dennys Tamayo Sigcha

Rafael Idrovo Espinoza

Claudia Fuentes

Sofía Vargas Silva

Constanza Figueroa

Darío Ordoñez Moscoso

Edición y corrección de textos

Constanza Figueroa

Recopilación y gestión del proyecto

Rafael Idrovo Espinoza

Diseño y Diagramación

Geovanny Gavilanes Pando

Diseño y concepto de portada

Rafael Idrovo Espinoza

CUENCA, ECUADOR

Marzo 2021

Al postular la fotografía, el participante confirma automáticamente que es propietario de los derechos de autor y que las imágenes participantes, bajo su responsabilidad, están libres de derechos por terceras personas.

Quien presenta sus fotografías para el proyecto declara ser el autor de las imágenes, así como tener la autorización de uso de imagen de las personas, las obras arquitectónicas, los espacios y las aves retratadas. En caso de conflicto legal, el autor de la o las fotografía/s asume total responsabilidad.

Daniel Sebastián **Z**ambrano Valdez
Solange **Y**épez Chancusig
Fabiana **V**alverde Niveló
Tania **V**alarezo Armijos
Mauricio **U**shiña Atiencia
Dennys **T**amayo Sigcha
Karol **S**imbaña Enriquez
Santiago **S**errano Salvador
Ana Paula **S**empertegui
Jonatan **R**osas Ramírez
Frankz **R**amón (Limerencia)
Rolando Patricio **Q**uizhpe Merchán
Paula **P**arrini Saavedra
David Martín **P**arra
Sonia **P**acheco Ayora
Nathalia **O**rdóñez Montenegro
Darío **O**rdóñez Moscoso
J. Salvador **M**. Saavedra
Santiago **L**eón Pucha
Rafael **I**drovo Espinoza
Yinna **H**iguera Bernal
Víctor M. **G**oyo Cando
Paola Fernanda **G**ordillo Soliz
Santiago **G**arcía Galarza
María Teresa **G**arcía
Diego Andrés **F**ung García
Andoni Sebastián **C**uadros Mero
Fernando **C**respo Cuesta
Geovanna Sofía **C**arrasco Montaleza
Humberto **B**errezueta Durán
Juan Carlos **A**studillo Sarmiento
Santiago **A**ndrade Brito



Introducción

El 2020 será un año difícil de olvidar y sin embargo la memoria encuentra siempre la forma de disimular detalles que podrían escaparse a las grietas que cría el tiempo.

Hoy 19 de marzo del 2021 (día en el que lanzamos este libro), se cumple pocos días más de un año de la declaratoria de estado de emergencia y confinamiento con toque de queda para todo el país (y poco a poco para todo el mundo), recordamos el inicio de la crisis de salud que ha puesto a toda la humanidad contra si misma y contra las paredes de sus dormitorios, de sus casas, sus ventanas, espejos y escritorios.

Inicialmente nos aferramos a la falsa ilusión de que en pocos días veríamos la normalidad de siempre de regreso a nuestras vidas. Tristemente, mientras escribimos estas líneas introductoras la pandemia no ha terminado y apenas si podemos ver en la lejanía la pequeña posibilidad de que pueda terminar por medio de un plan de vacunación lleno de compadrazgos, madrinazgos, palancas y toda clase de amarres y compromisos irregulares.

Durante el tiempo de confinamiento quienes corrimos con mejor suerte (llamando suerte en lugar del hecho de no comprenderse privilegiados) buscamos huir del confinamiento recordando proyectos sin terminar, lecturas incompletas, cursos en espera, aprovechamos el “boom” de las aplicaciones de “delivery” para abastecer nuestros hogares hasta colmar cada esquina de las alacenas, papel higiénico suficiente como para empezar nuevos retos en tiktok y muchas otras actividades como mecanismos de supervivencia de nuestras propias mentes ante la nueva realidad de vernos encerrados, quietos, quebrados y con miedo.

Quienes por otro lado no han tenido mejor suerte han sido víctimas de un gobierno central que demostró, con su sola y exclusiva forma de hacerlo, que nunca estuvo a la altura para llevar la gestión de un país y que, peor aún, podría soportar con algo de dignidad, humanidad o empatía las distintas facetas y embates de la peor crisis de salud pública que una generación entera jamás vio oleada tras oleada, cepa tras cepa.

Desde el colectivo sentimos la imperante necesidad de trabajar por un nuevo capítulo de Memoria Histórica que recuerde a nuestra sociedad lo que pudimos atestiguar desde cada una de las diversas miradas de fotógrafos y fotógrafas en esta segunda edición construida con historias que no queremos olvidar porque, así como también nos sabemos abandonados por nuestros gobernantes, ese mismo abandono nos lleva a juntarnos entre colectivos y colectivas, organizaciones sociales, agrupaciones en fraternidad y sororidad, gremios, líderes y lideresas políticas, colectivas y sociales que suplieron el rol de un estado incompetente, ineficiente, e inhumanamente negligente.

Dedicamos, honramos y recordamos con este trabajo a todas las personas que hoy aún debían estar presentes, a todo el personal de salud que continúa hasta este preciso segundo luchando en la línea de frente dentro de hospitales, unidades de cuidado intensivo (UCI´s) ambulancias, empleados de limpieza de zonas de contagio y de centros de salud, vendedores ambulantes, migrantes y refugiados, artistas, pequeños comerciantes y emprendedores, centros geriátricos y un largo etcétera para el cual harían falta páginas.

Que Memoria Histórica 2020 se vuelva un instrumento de empatía con el recuerdo, coherencia con nuestro presente y arma social para el futuro.



Helio

Las nubes cerniéndose en cristales,
avanzan.
Tétrica galería de ausencias,
sudario blanco en el que me envuelvo
¡Oh vientos llenos de sombreros y soldados descalzos!

En cambio yo
estoy recostada sobre la huerta de mis puentes rotos
respiro hondo para cantar
la larga herencia de los hombres muere en mí
la importancia del desamparo póstumo no me hiere
la imagen de miles de niños
me hace llorar
las nubes inertes flotan
diamantes en terciopelo
el metal de su silencio desprendiéndose
el futuro es el líquido más abundante en el universo
las nubes cerniéndose en cristales
avanzan como una tétrica galería de ausencias
sudario blanco en el que me envuelvo

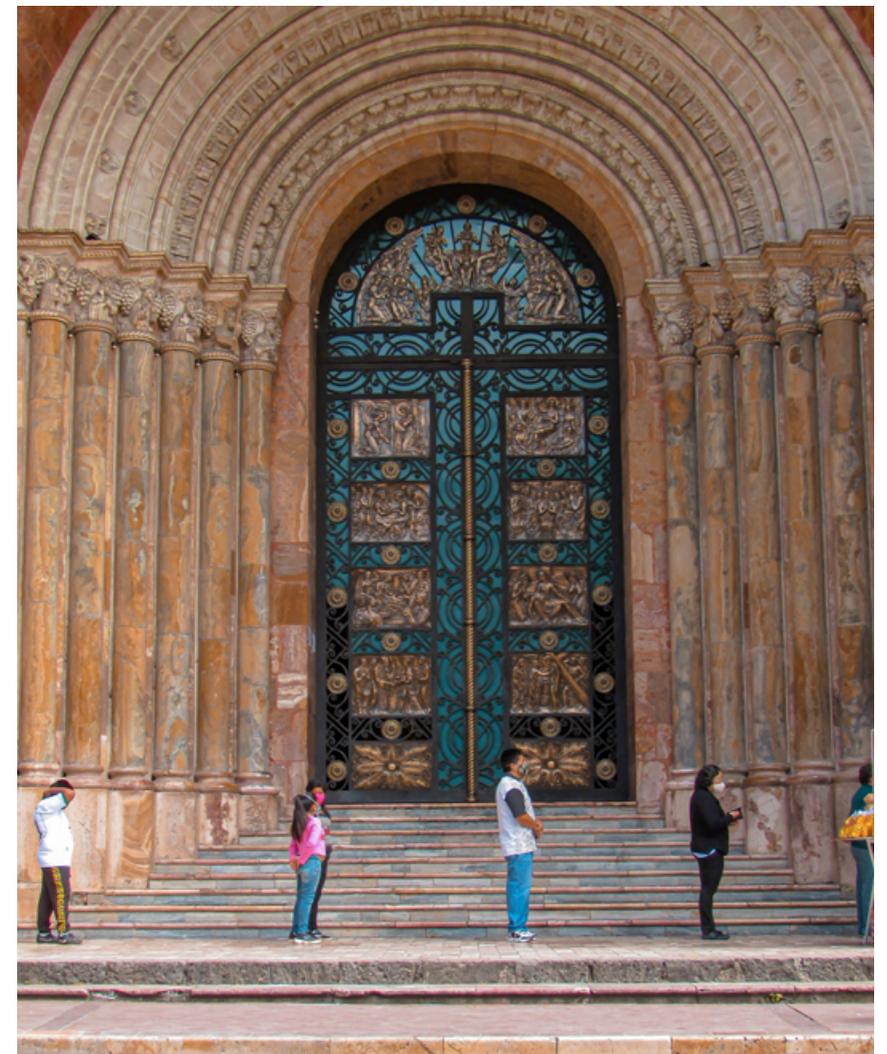
En todo intento de ser feliz
niños abriendo los ojos entre los árboles
bocas por las que se pronuncian las nubes
manos que separan Océanos
manos que los doblan
palabras como monumentales Himalayas
pergaminos de esta primavera

Yo prometo
nunca más apartarme del paisaje
y mi casa será
este espacio entre las bestias
donde acude el sol

Oramos desnudos
queremos retornar

Autora: Gabriela Ruiz Agila (Madame Ho)
El dharma de las flores

DANIEL ZAMBRANO VALDEZ







Covid-19 y la sociedad en su rutina diaria "normal"

Ha cambiado todo, las personas, la convivencia pública y privada, la economía, las ideologías, el mundo, la vida en sí misma. Pero todo esto perdurará, quedará plasmado en nuestras memorias, en la historia; y una de las principales ramas que logrará mantener vívido este fatídico momento es la fotografía. De aquí en unos pocos años (o incluso meses) voltearemos nuestras cabezas para mirar hacia lo que fue la pandemia que dio un giro inesperado y cambió la percepción del ser humano sobre la fuerza de la naturaleza misma.

Mi proyecto fotográfico es proporcionar imágenes de cómo es y será conocida la vida durante el covid-19, principalmente en espacios públicos. El distanciamiento social, el uso de mascarillas, el transporte público, círculos blancos pintados en las aceras, momentos comunes y corrientes de la vida cotidiana son mi enfoque principal, pero con la etiqueta de la ahora llamada "NUEVA NORMALIDAD".

Ig: @dannzv



SOLANGE YEPEZ CHANCUSIG





Protesta en la Pandemia

Fotografías realizadas a las afueras de la Embajada China en Quito. Ciudadanos se reunieron el 14 de agosto del 2020 para protestar por la flota china que amenaza la diversidad marina de las islas Galápagos y que está contaminando la naturaleza. Alzaron su voz para defender a estas especies que no conocen de fronteras y que al migrar por aguas internacionales son arrasadas por la pesca intensiva. Esta fotografía representa que, ante la falta de acción por parte de las autoridades, somos los ecuatorianos los que nos tenemos que poner al frente de la situación para defender nuestro patrimonio natural.

La pandemia que estamos atravesando no ha sido excusa para dejar de exigir lo que es importante. Mientras la policía vigila el orden, hay quienes no ven más remedio que salir a las calles para dar voz a las especies marinas que están siendo acechadas en límites internacionales. La exposición en las calles llega a ser la única alternativa.

Las fotografías son un medio que nos permite capturar recuerdos, en la historia quedarán las protestas realizadas por ecuatorianos indignados por varios problemas que se están afrontando durante la pandemia. En una época en la que un virus nos ha tenido confinados en nuestros hogares, llega el momento en el que la única forma de hacer escuchar nuestra voz es en las calles, afrontando el miedo al contagio por un bien común.

Ig: @solange.yepes

FABIANA VALVERDE NIVEL0





Despojos

Desde sus fundas embaladas y podridas nacen sus pensamientos en torno a un mejor lugar donde estar. Son cifras en un papel sin más que dar, son sonidos en el viento que gritan de dolor y angustia por un estado homicida que los mira morir y sonrío, se burla hasta la saciedad y actúa con desdén. Sin más que dar se van y se espera la siguiente oleada que no parece tener otro fin que no sea el mismo que sus antecesores. Los espacios en la burguesía se abarrotan de pedidos y ellos, sintiéndose los reyes del estanque, ya que desde ahora se los conocerá como reyes sapos. La lucha no termina hasta que exista un claro perdedor, somos nosotros, el pueblo parecido a un sorbete, tan desechable como el papel higiénico. De todas maneras, hay más personas que son gobernadas a las que gobiernan, el pueblo siempre ha tenido el poder de luchar, pero no lo hace por falsas expectativas de vida creadas por los mismos mentirosos que los astillan con barracas de promesas. Pero en el fondo un grito de esperanza, las luchas sociales cada día crecen y se multiplican, el pueblo ya no siente nada, nos quitaron todo, pero nos dejaron nuestros muertos y por ellos se luchará, por ese atisbo de esperanza.

Ig: @fabi.valverde

TANIA VALAREZO ARMIJOS







En la memoria histórica del Ecuador la pandemia del Covid-19 ha sido un golpe fuerte para varias personas, la gente se levanta no solamente ante medidas del gobierno, sino contra el gobierno, leyes que afectan sobre todo a personas involucradas en el sistema educativo, personal docente, obreros que defiende sus trabajos, sin embargo, no fueron escuchados y se establecieron algunas marchas. A pesar del confinamiento y restricciones, grupos de personas se organizaron para ir a las calles y levantar su voz, ser escuchados y sobretodo exigir que se tomen acciones. Manteniendo el distanciamiento social, y las correspondientes medidas de seguridad se realizaron protestas en las calles de Loja y el país. Lo cual demuestra valentía y ganas de luchar, revueltas que llevan a tomar acciones a preguntarnos si de verdad queremos seguir con un gobierno que va por encima del pueblo, sin tomar en cuenta su opinión, arrastrando conflictos de a lo largo de los años. Preguntarnos qué líder queremos que nos represente. Cansados de lo mismo, mismas decisiones, mismas propuestas, el pueblo exige cambios. Cambios en todos los ámbitos, tanto educativos como en el sector agropecuario. Cuando un pueblo se une y se levanta, no hay quien nos pare.

¿Qué aire respiramos? ¿Qué leyes exigimos? ¿Qué cambios queremos ver?

Ig: @taniavalarezo



Autora: **Fabiana Valverde Niveló**

MAURICIO USHIÑA ATENCIÓN







VALO

Oswaldo Usiña (Valo) de 62 años, quiteño de nacimiento, fue uno de mis primos mayores, muy querido por la familia, excelente futbolista y buen padre. Apreciado en la vecindad por su gestión en la liga deportiva barrial. Trabajó como enderezador de autos. Estaba a pocos años de jubilarse. Durante la cuarentena cumplió disciplinadamente quedándose en casa, reparó sus muebles, jugó con sus nietas, pero al mismo tiempo estaba angustiado por la falta de ingresos. Apenas cambió el semáforo de rojo a amarillo, decretado por el peor gobierno de la historia ecuatoriana y sin que la curva de infectados se haya aplanado, regresó a trabajar, uno de esos días contrajo el virus. La familia vio la manera de sanarlo caseramente y con oxígeno, pero al no ver mejora lo llevaron al hospital público. Luego de 15 días de estar internado, falleció. La familia incineró su cuerpo, fue velado en el garage. Las tías y tíos mayores, primas y primos que vivimos en las casas colindantes acompañamos la velación desde las terrazas, muchos vecinos acudieron atendiendo la distancia respectiva. Dolorosamente impedidos de abrazar a la familia tuvimos que despedirnos de Valo, entre medidas de bioseguridad y falta de políticas de salud pública.

Ig: @mauriciouhinaphoto



DENNYS TAMAYO SIGCHA







KAROL SIMBAÑA ENRIQUEZ





24/7 PANDEMIA

Expone tres perspectivas de las nuevas formas de trabajo que adoptaron las personas tras la llegada del COVID19.

Barrera

Frente a una ferretería de la Av. Occidental se estacionan varias camionetas para llevar materiales de construcción, los trabajadores suben y bajan llevando quintales de cemento, tubos y madera hacia los vehículos. Una mascarilla, una gorra y un par de guantes son los únicos implementos que los protegen del virus.

Puesto vacío

Con recelo y ya no a empujones, entran un par de personas al Ecovía, este cambio abrupto producido por la pandemia ha generado varios comportamientos diferentes en la población ecuatoriana, a comparación del año anterior, en que casi el 100% de los buses estaban llenos y ahora solo una cinta es nuestra barrera contra el contagio.

Calles

“Trabajo para poder comer”, esta frase no es novedad, pero Jonathan Melo un joven Venezolano que trabaja como vendedor informal junto a otros amigos, salen a vender sus flores a las cientos de personas que transitan sus carros. A pesar del miedo que tienen por el virus, Jonathan recalca que si no se arriesga no podrá sobrevivir.

Ig: @karol.sim



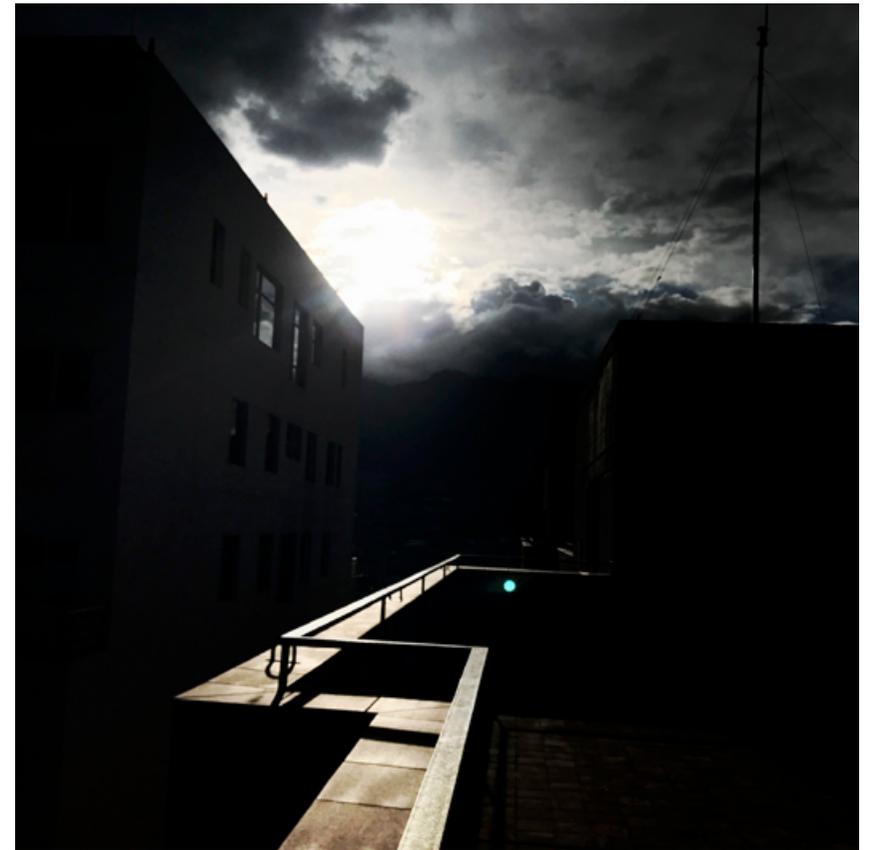
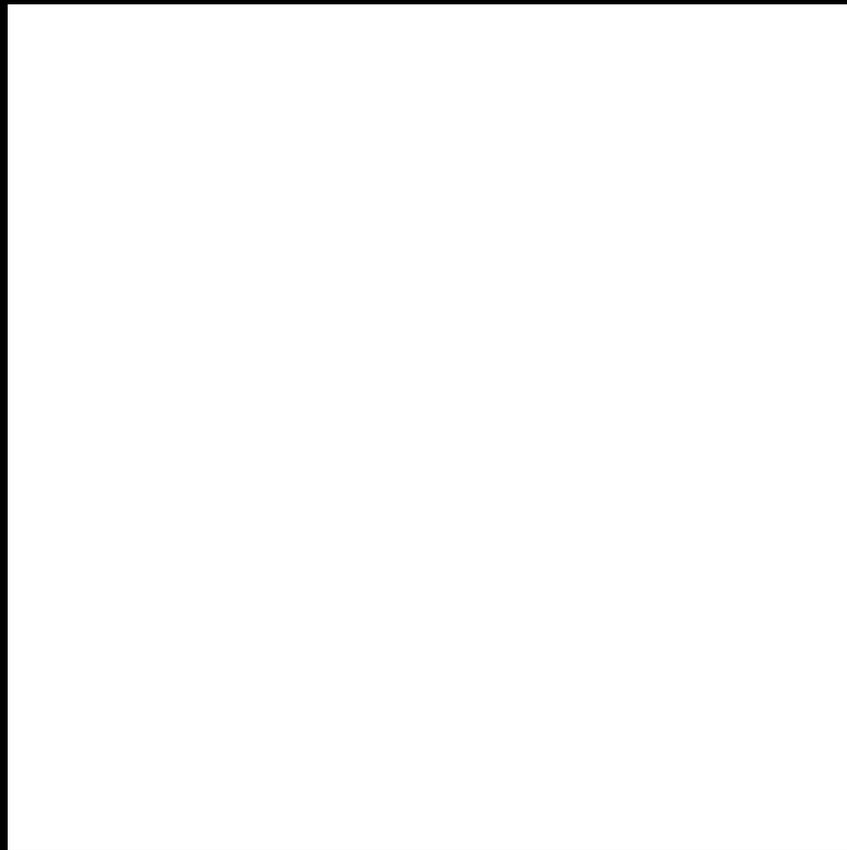
Avenida
Viracochabamba
MUNICIPALIDAD DE BAJOBUENA

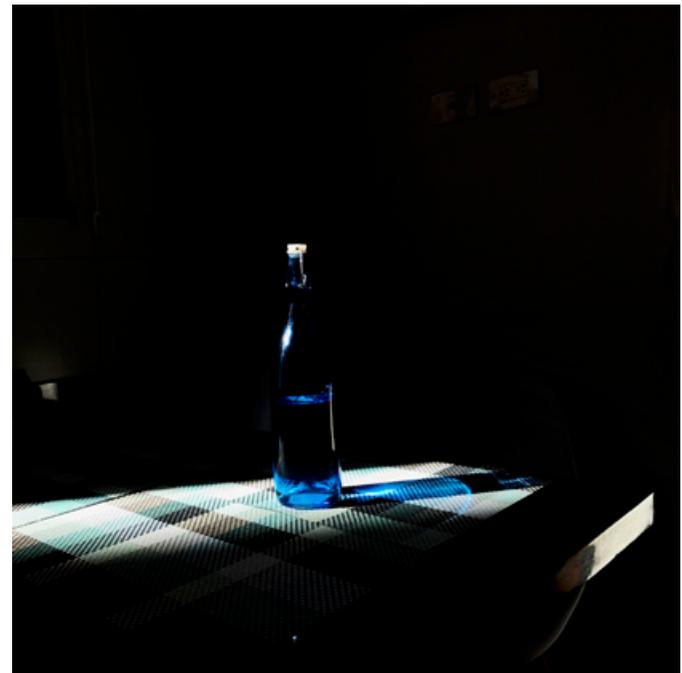
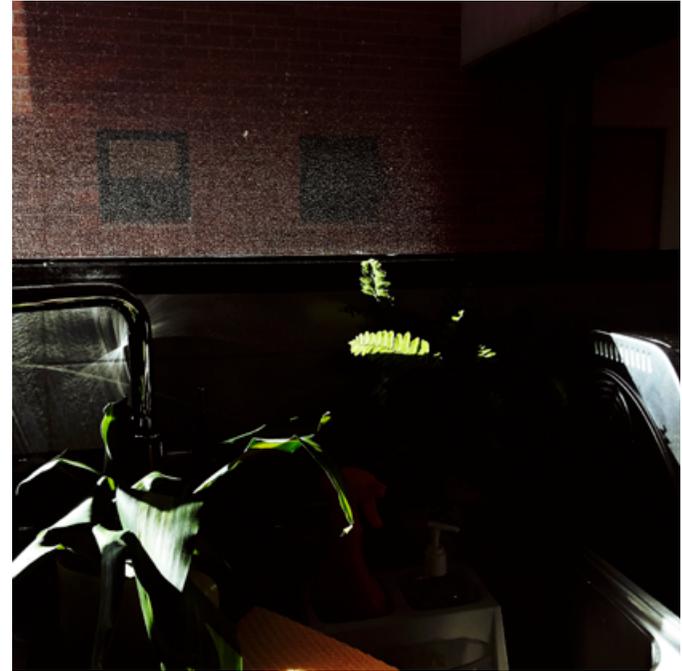
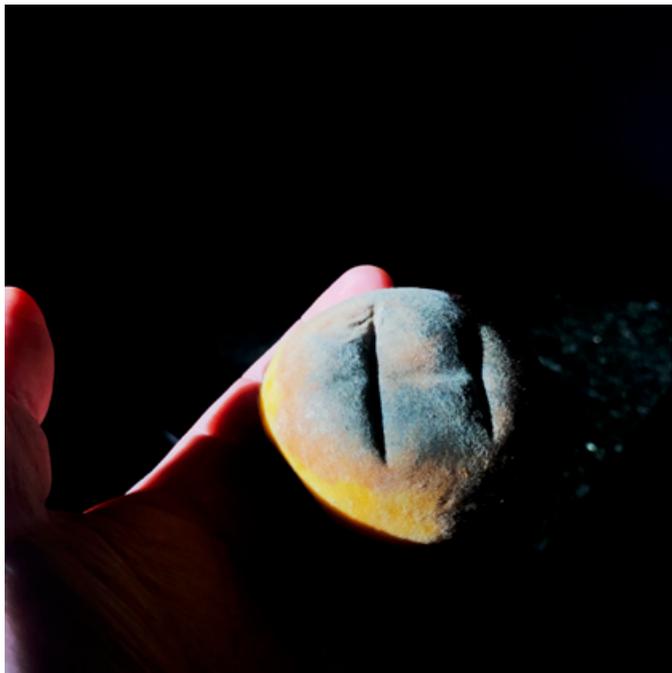
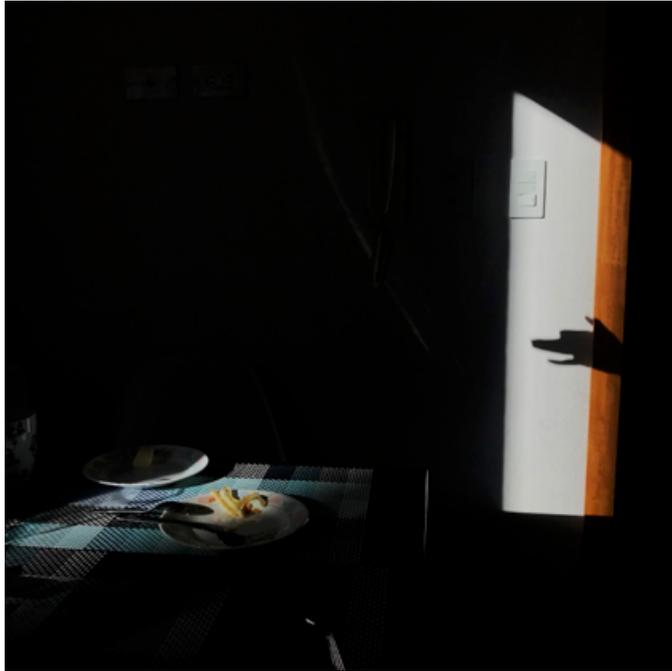
TESIS
2490214

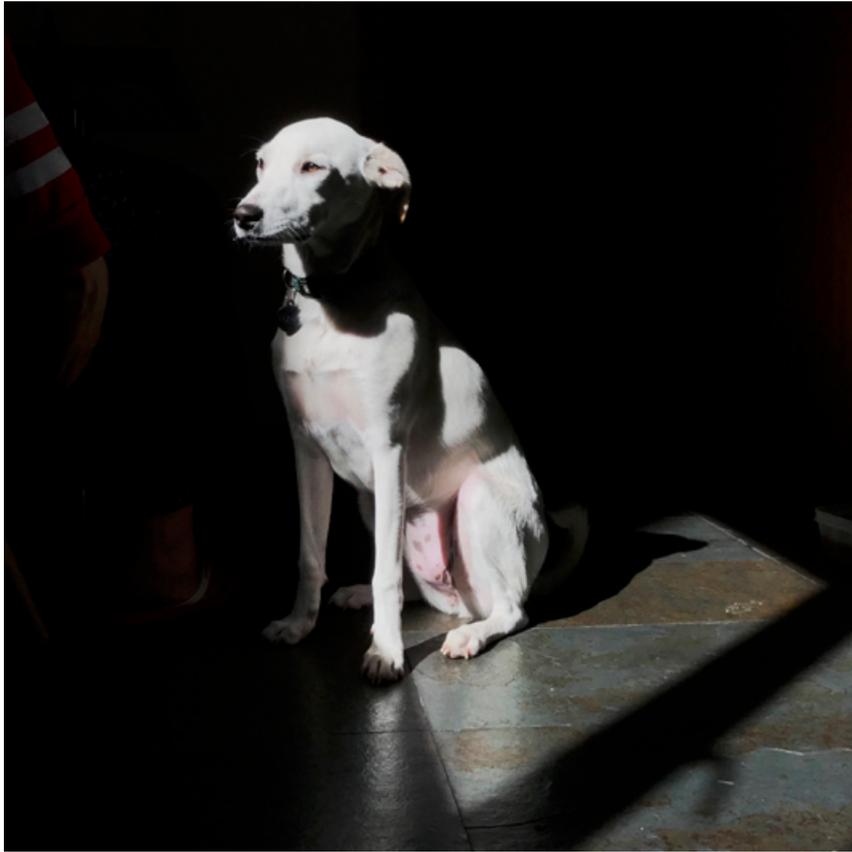
MUNICIPALIDAD DE BAJOBUENA
GRABANTE DE BAJOBUENA

KEZ
one

SANTIAGO SERRANO SALVADOR







El 15 de marzo de 2020 en Quito se declaró la cuarentena total debido a la pandemia por la Covid-19, a la par se dispusieron algunas medidas adicionales con la finalidad de restringir la movilización de la población, se dispuso el toque de queda desde las 14.00 hasta las 05.00 am. A partir de ese día he pasado el mayor tiempo posible dentro de mi casa, creo que tengo más miedo que la mayoría, me gustaría ver a mucha gente y también a desconocidos. salir para lo esencial alcanzar el pico nueva normalidad alcohol en gel lavarse las manos veinte segundos pcr era el precio más bajo asintomático comprar víveres aplanar la curva sistema inmunológico cuando esto se termine pensión alimenticia casos confirmados prueba rápida 400 dólares de liquidación eucalipto distanciamiento social kn95 teletrabajo reinventarse aislamiento preventivo protocolo de seguridad caiga quien caiga a domicilio zoom rebrote terapia intensiva por favor cierre su micrófono zevallos reactivar la economía insumos médicos tasa de letalidad vaporización reparto en mora papel higiénico 150.000 pruebas rápidas, entrega inmediata todo el peso de la ley vacuna semáforo avioneta fideos sin gluten hasta las últimas consecuencias desinfección cerrar la pista grupo de riesgo 51% de discapacidad dióxido de cloro carga viral precio por inbox somos el país que mejor manejo la pandemia en la región.

www.santiagoserrano.me

ANA PAULA SEMPERTEGUI



Amor en pandemia

El 15 de marzo nos despedimos como cualquier otro sábado. Sin saber todo lo que se venía...

Si bien la pandemia distanció muchos cuerpos ¡Seguro conectó muchos corazones!

Todo a través de pantallas, mensajes largos, interminables llamadas, series en línea hasta que amanezca y muchas canciones cursis. Buscábamos la manera para seguir enamorándonos a diario a pesar de la falta de contacto físico. La cuarentena sacó a relucir nuestra imaginación como románticos empedernidos y nos retó a conectar de nuevas maneras con los seres que amamos y no podemos ver. Creamos vínculos esperanzados en el reencuentro, en los abrazos y los besos, en las caricias y las cosquillas, en volver a escuchar las risas y poder disfrutar juntos del sol.

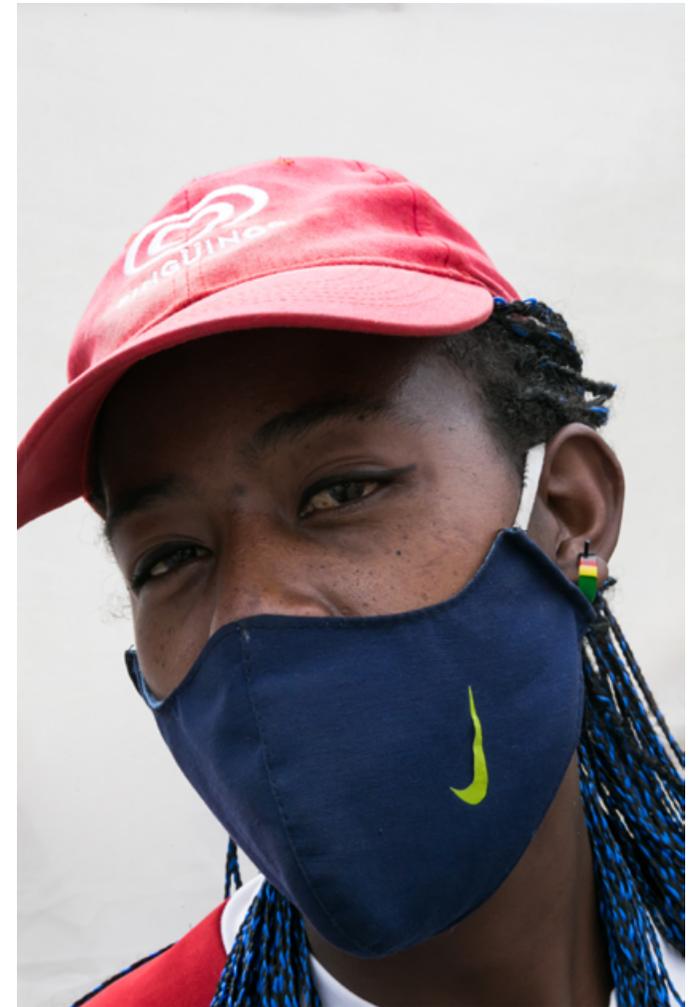
Son conexiones creadas gracias a la situación, una complicidad de la cual solo el amor en pandemia puede ser testigo.

Esta foto representa amor en pandemia, mi amor que en pandemia comenzó con distancia y terminó sobrepasándola. Un reto más de este amor que, a través de esta foto queda plasmado en mi memoria.

Uno de los primeros paseos juntos después de 4 meses de no salir de nuestras casas; en el Parque Calderón, uno de los lugares más lindos de Cuenca, en camino a comer una de mis comidas favoritas. Sonriéndome con los ojos porque la mascarilla está presente.

Ig: @anapaulasempertegui

JONATAN ROSAS RAMÍREZ







Byung-Chul Han, un mediático filósofo surcoreano, señalaba en los albores de la pandemia que el capitalismo se extenderá con más potencia gracias a ella; a su vez, otro filósofo a la altura mediática de Chul-Han, Slavoj Žižek, quienes se disputaban a modo de dos pugilistas por el título, quién poseía el diagnóstico más acertado del devenir del capitalismo en épocas de pandemia. Este último señalaba que la pandemia le ha dado un golpe casi mortal al capitalismo.

Puede ser que lo “chic” de las mascarillas sea un corolario de la versatilidad de cierta industria que, amparada en lógicas capitalistas, ve de la necesidad una condición de posibilidad de sugestionar el deseo de una novedosa mercancía. Visto de esta forma, el filósofo surcoreano lleva la delantera en el diagnóstico. En un ejercicio de imaginación de futuro, no veo en el cercano horizonte las apocalípticas palabras del filósofo esloveno, que señalaba: “se acerca una nueva era de comunismo, una colaboración global que pueda controlar y regular la economía”.

Claro está que el Covid-19 le asestó un golpe fuerte al capitalismo, el peor después de la Segunda Guerra Mundial, generando una hecatombe en el aparato productivo internacional. Pero sus cimientos estructurales que lo sostienen, entre ellos una cierta hegemonía política, y con ella el capital financiero, el salvataje a las grandes corporaciones, la especulación de la banca y la guerra comercial, siguen operando y reorganizando en tiempos pandémicos, la profundización del capitalismo.

Texto: Gonzalo Schmidt / Jonatan Rosas

Ig: @jonatan_rosas

FRANKZ RAMÓN (LIMERENCIA)







Realidades

Julio, 03h50pm

Algo que inquieta a cada habitante de esta ciudad, a pesar de las ausencias en algunos espacios, es lo extraña y cautivadora que ésta se ha convertido, a más de verse triste pero tranquila rodeada del caos de la movilidad. "Seres extraños mi Loja habitará" suena de fondo en el mercado mayorista mientras voces que claman algún producto o venta de algo tratan de llenar de vida la atmósfera.

Septiembre, 10h23am

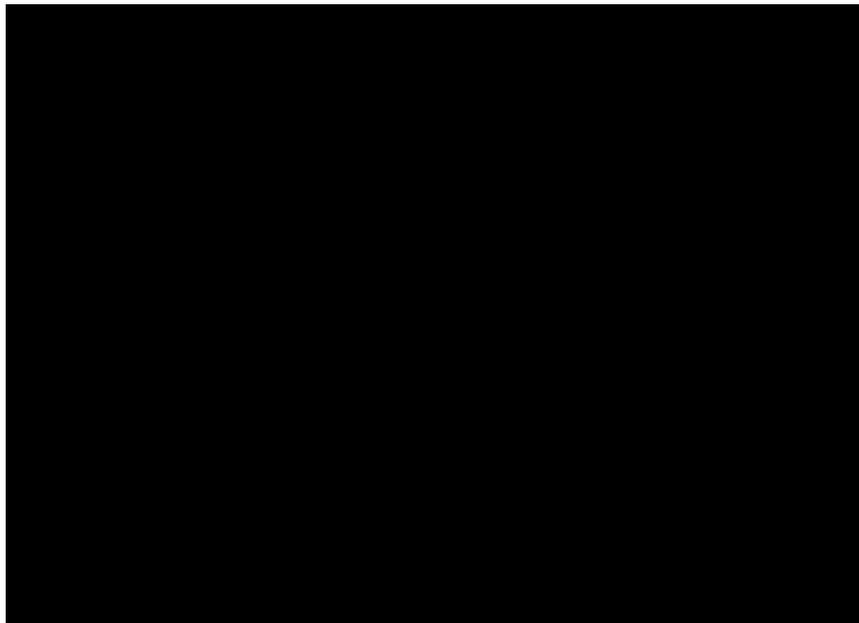
No ha pasado nada en lo absoluto, la mascarilla ahora es parte de nuestro cuerpo, indispensable y desapercibida, calles llenas y abarrotadas, gente va y viene, la ciudad carece de ausencias y gritos inundan el centro de la ciudad, no se escucha el viento ni las aves, ahora solo autos y gente suele pintar el panorama.

www.facebook.com/FrankzRS





FRANKZ RAMÓN (LIMERENCIA)







“El hombre, a diferencia del animal, se mueve para desear y desea para conocer sensiblemente”
Sellés. F (2017)

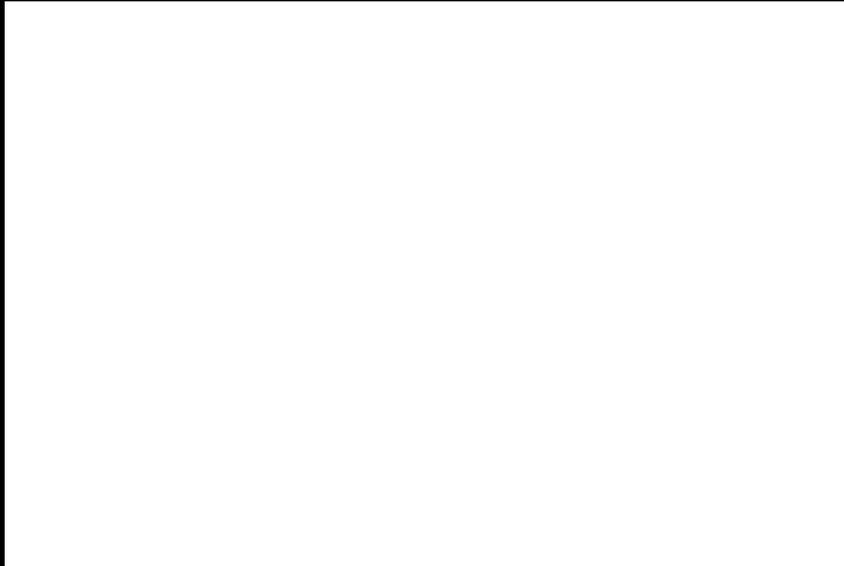
LA NORMALIDAD

A pesar de que todos tenemos muy clara la idea de quedarse en casa para prevenir la propagación del virus Covid-19 hay personas que por factores de la naturaleza humana adornan la ciudad con sus características peculiares, generando una nueva normalidad que incluye mascarilla, alcohol y prevenciones desatendidas por todos, rompiendo con la monotonía y realidad que cada quien estaba sobrellevando.

www.facebook.com/FrankzRS



ROLANDO QUIZHPE MERCHÁN





Durante esta pandemia por el COVID-19, toda la población se ha visto afectada de diferentes maneras, ahondando en cierto sector de la población a una miseria casi total.

Lastimosamente en nuestras ciudades del Ecuador a diario se han profundizado las desigualdades económicas, sociales y, hasta políticas con la corrupción, poniendo en jaque la economía y la salud de las familias ecuatorianas llevando consigo en ciertos casos a la violencia de género. Nos encontramos con escenas desgarradoras por la falta de recursos para poder solventar los gastos diarios especialmente en la mayoría de la población más vulnerable como son los adultos mayores. Familias que se han visto afectadas por despido de sus trabajos, por falta de ventas en sus negocios, etc.

Para no afectarse en su salud mucha gente practica deportes al aire libre, usan la bicicleta como medio de transporte o de recreación, pero lastimosamente un porcentaje de la población que practica estas actividades, no utiliza las recomendaciones de uso de la mascarilla y el distanciamiento social para evitar el contagio, con el peligro de existir nuevos casos de infectados.



En los parques, en las avenidas, etc. se observan personas que no usan mascarilla o no la usan correctamente al igual que no respetan el distanciamiento social recomendado por las autoridades.

Estas vivencias corresponden al mes de septiembre del año 2020.

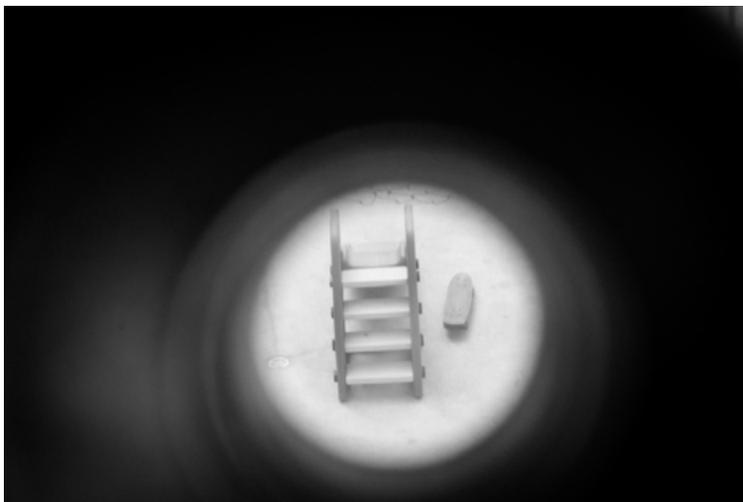
Ig: @roquiz1953



PAULA PARRINI SAAVEDRA







“Deja que todo suceda
la belleza y el terror
solo sigue adelante
ningún sentimiento es final”

Rainer María Rilke

Hice algunas fotos durante la cuarentena, pensando en el juego, en la vida, en lo absurdo de la pandemia, en mi infancia, y en ese tiempo detenido, todo revuelto dentro. Roberto Bolaño decía que el juego efectivo es el ejercicio de la memoria.

Recuerdo que durante la cuarentena tuve mucho miedo de que mi padre enfermara, él tenía mucho miedo de enfermarse también; hice fotos en el encierro pensando en él y en la memoria de mi infancia como un juego, el oso Pipo de mis diez años con mascarilla, una sombra de mujer en una puerta que parece saltar de algún otro lado, una pequeña resbaladera en el patio de una casa vista a través de unos prismáticos, un reloj de pared que marca un tiempo sin tiempo, una mascarilla en la pared como retrato de una época, un niño en la pared que mira con ojos de nostalgia, una foto de una foto de mi padre y yo con mascarilla, como anunciándome algo. A la semana siguiente él enfermó de covid, es de largo una de las experiencias que más terror me ha generado en la vida.

Ahora, como dice Bolaño en un ejercicio de memoria regreso a estas fotografías y veo que nada es tan terrible y en palabras de Rainer María Rilke, ningún sentimiento es final; la memoria del juego lo cura todo y todo lo calma. El oso de la infancia con mascarilla es ese puente entre el juego y la vida adulta que simula no tener miedo en medio de un contexto aterrador y lejos de todo juego.

Juego y Memoria

Ig: @paulaparrinisaavedra

DAVID MARTÍN PARRA







Foto-Serie: Retrato Familiar 2020

Retrato Familiar 2020 es una foto serie compuesta por cuatro retratos, 3 individuales y uno colectivo sobre los integrantes de mi familia.

Dadas las circunstancias históricas del contexto actual, producto de la pandemia de covid-19, todas las dinámicas de nuestras vidas cambiaron, incluso la forma en la que nos narramos visualmente. Esta foto serie pretende servir como un registro familiar no convencional sobre cómo se transformaron nuestras estéticas físicas, específicamente la vestimenta, al grado de volvernos casi irreconocibles frente a otros. La inspiración de esta foto serie surgió a partir de las representaciones de retratos familiares cusqueños recopilados en *Visión, Raza y Modernidad: Una Economía Visual del Mundo Andino en Imágenes*, de Deborah Poole. Bajo tal inspiración teórica concluí que: pese a la democratización de la imagen y la pérdida de valor de la misma (en ciertos casos), la reconstrucción y readaptación de narrativas como el retrato familiar resultan un proceso necesario que puede significar un parteaguas para futuras investigaciones sobre cómo la humanidad transformó sus ritos visuales, estéticos, y de salud a lo largo del 2020.

Los retratos individuales presentan a mi familia (mi abuela, mi madre, y yo), bajo una mirada que intenta ser lo más honesta y explícita posible sobre nuestra nueva forma de vestimenta para evitar contagios. Los "accesorios" de bio-seguridad se han convertido en nuestro nuevo rostro, complementos que cada uno de nosotros fuimos adaptando para concebir un criterio de seguridad al momento de salir.

En cuanto al retrato colectivo, este resulta una emulación de los retratos familiares característicos de décadas pasadas. La no visualización de nuestros rostros pretende ser una señal de homogeneidad en la que todas las familias alrededor del mundo (con sus distintos matices y limitantes) nos vimos sumidos en este año.

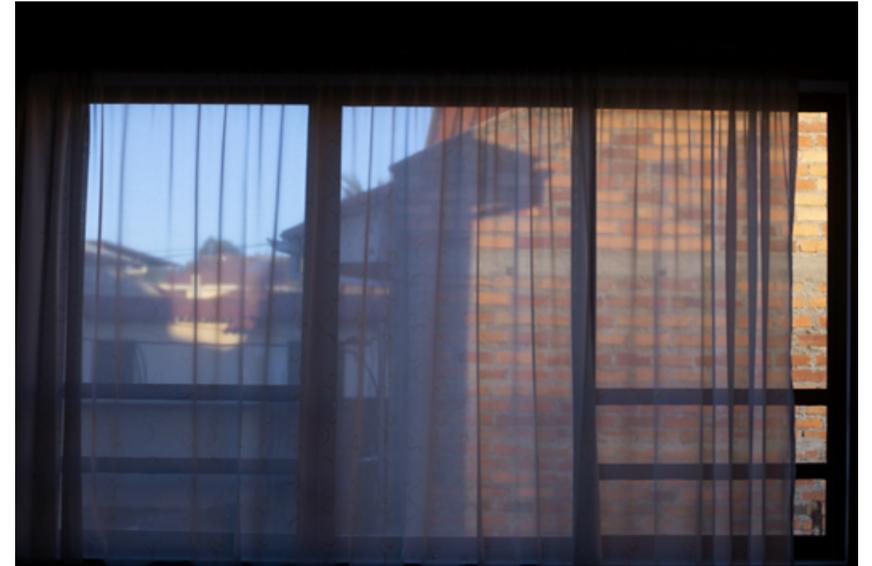
IG: @david.stories

LUZ DEL ALMA
LUZ DIVINA

SORORIDAD

PAULA VALENTE

SONIA PACHECO AYORA







La gran aventura

La serie de imágenes representa una realidad interna en el contexto de la pandemia.

El primer momento del confinamiento nos llevó a contemplar desde nuestra ventana la inmovilidad del mundo exterior, desde nuestros muros fuimos ajenos a lo que ocurría lejos de casa, veíamos pintado de azul el espacio que nos rodeaba para poner color a la a veces complicada convivencia 24/7.

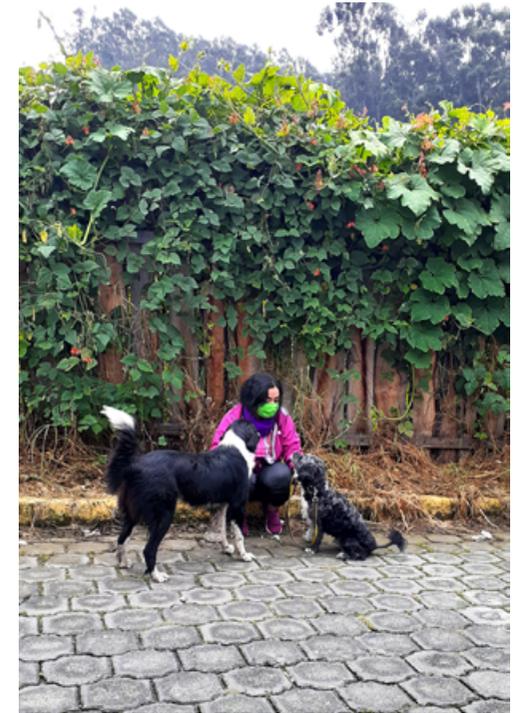
Vimos en la gran red una fiel compañera y con coraje nos dispusimos a trabajar imaginando cómo sería ese alguien al otro lado de las cámaras apagadas, una "teleausencia" a la que una termina acostumbrándose.

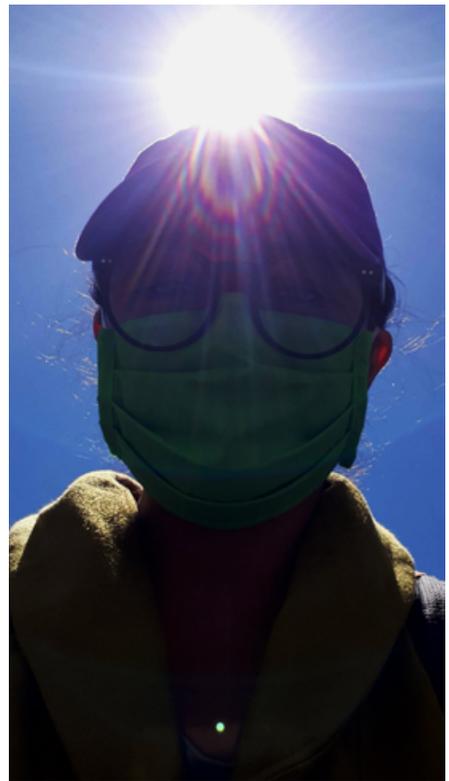
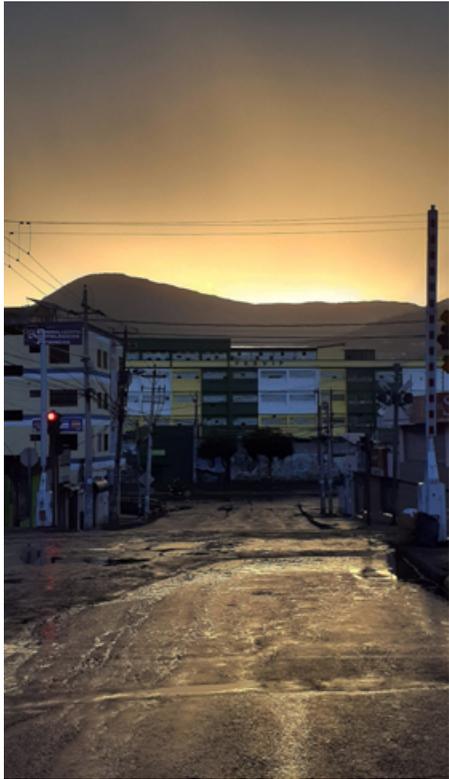
La vida continuaba y poco a poco fuimos arriesgando un poquito más para sentir las avenidas, el césped, los árboles, la naturaleza, el semáforo en rojo, el polvo, el viento, el sudor...y así cruzamos el puente para volver al inicio, a nuestro refugio a nuestros lazos de amor, a sus costumbres y saberes, a su tierra, y nos contagiamos de libertad, de la complicidad familiar y finalmente entendimos que allí seguía quien siempre estuvo de nuestro lado -el amor-; una cruz vacía no representa ausencia, representa que el amor que allí se entregó es quien pinta de esperanza nuestra gran aventura de vivir...

Ig: @sonia.pacheco.ayora

NATHALIA ORDÓÑEZ MONTENEGRO







Cuarentena poética

Desde adentro el ser se sacude a fuerza y con fuerza.
Encerrado retumba entre las paredes y las voces
internas.

El tiempo en la cápsula abismal pasa lento y a veces
rápido,
se detiene y avanza. Duda, vacila y coquetea.

Se cuestiona, decae y se reta.

No asimila, le cuesta y cae nuevamente.

Hace frente a la nueva realidad, pero, ¿de qué realidad
escribimos y hablamos?

Sí, todos los días en las calles se visualizan las brechas
sociales, la discriminación y la humillación. La pobreza y
el abandono de un gobierno indolente e insensible que
tiene cola de paja.

A gloria y muerte, se rezan en las veredas de los
hospitales.

A esperanza y vida, en cada partícula interna, en cada
movimiento floral.

Vuelvo y volvemos a la tierra,
los saberes están presentes y más vivos que antes.

Quizás volveremos a ser lo que siempre fuimos,
nómadas, que vivimos en armonía con la Pachita y
respeto por todo en lo que ella habita.

El cantar de los pájaros en plena pandemia
aviva la llama interna del corazón que resuena y
retumba en el vientre de los volcanes pidiendo
consuelo para quienes partieron y valentía a quienes se
quedaron.

Ig: @nathy.ordonez.montenegro

DARÍO ORDÓÑEZ MOSCOSO







Una pausa forzada y una sociedad mutilada

Probablemente nadie pueda contarnos cómo fue vivir la pandemia que precedió a la que vivimos hoy en día, nadie con vida al menos, y no sabemos si creer una verdad a medias que favorece a los mismos de siempre o si saldremos vivos para contar a las generaciones venideras lo que se siente; pero algo sí es muy seguro y es que si logramos salir de esta, ¡es nuestro deber!, para que no se nos olvide nunca que a la salud hay que aprovecharla porque es frágil, que la colectividad es lo más importante, que cuando el planeta necesita un respiro no nos pide permiso y que la naturaleza no distingue clases sociales, económicas o fronteras, que una sociedad mutilada aterra y que el éxito individual es insignificante.

Esta pandemia está siendo solo un ejercicio de mea culpa para cada una de las naciones en todo el mundo, sacando a la luz las injusticias y desigualdades que son el día a día de familias que lo único que buscan es salud y trabajo, y para los sistemas gubernamentales también que, aunque unos más débiles que otros, ninguno estuvo preparado. Tarde o temprano llegará a su fin, pero habiéndonos dejado lecciones que nos harán más sabios y con suerte quedándose incrustado en la memoria colectiva de los presentes y de los que vienen detrás.

Ig: @d.ordonez.photography



J. SALVADOR M. SAAVEDRA







ENTIERRO SEGUNDO PUEBLO DE PEÑAS – 23/JULIO/2020

En pleno invierno andino los restos de Don Walter son trasladados del Cementerio General de La Paz al cementerio del pueblo de Peñas. Él falleció hace cinco años y su tiempo de descanso en la ciudad terminó. Sus restos deben ser trasladados a un nuevo lugar, un lugar alejado de la ciudad. Su familia se reúne a corear las últimas plegarias de despedida, a pesar del tiempo transcurrido y las expresiones enmudecidas por la tela, los rostros de preocupación y desconsuelo son tan perceptibles y duros como lo fueron en el primer entierro.

El cementerio de Peñas junto a ese silencio invernal aguarda el retorno de uno de sus hijos. La pasividad del aire seco envuelve la atmósfera como si de un suceso esperado se tratase. Una última oración es elevada por doña Isolda, la esposa de Don Walter, imprimiendo su voz con el viento: "...Tata Walter, protégenos desde arriba, protege a tu familia, te hemos traído donde siempre querías estar, ya nos vamos a estar viendo..."

Lo que en un principio debía ser una gran ceremonia junto a toda su familia y el pueblo que tanto lo amaba, se vio diezmado a un pequeño encuentro familiar debido a las restricciones de distanciamiento social en tiempos de Covid-19.

Ig: @sasa_photo_architecture



SANTIAGO LEÓN PUCHA







Sin duda alguna, el 2020 va a ser el año más recordado de nuestra generación y seguramente les contaremos a nuestros hijos que tuvimos que quedarnos en casa para protegernos. Ecuador fue uno de los países más afectados al inicio, el virus y los más sabidos atacaron con fuerza, dolía ver cómo funcionarios públicos y políticos se aprovechaban del momento para lucrar. En la ciudad de Loja, el 26 de abril la imagen de la Virgen de El Cisne, realizó un sobrevuelo en el helicóptero de las Fuerzas Armadas, un hecho histórico en la que algunas personas adornaron altares y salieron a sus terrazas con banderas blancas a recibir la bendición. En el mes de agosto sobrevoló los cantones de la provincia de Loja, sustituyendo la tradicional peregrinación que se realiza desde la basílica de El Cisne a la ciudad de Loja.

Al igual que en otras ciudades del país, desde el primero de mayo algunas organizaciones y colectivos empezaron a mostrar su rechazo ante la situación que vive el país. Con todas las medidas de seguridad la Plaza San Sebastián, convertía el punto de encuentro para iniciar las marchas que recorrían algunas calles del centro de Loja, y que concluían en el Parque Central donde está ubicada la Gobernación.

Estudiantes, médicos posgradistas, funcionarios de municipio se unían a las protestas en contra del recorte presupuestario para la educación en el Ecuador, hechos que se repetían en todo el país.

Poco a poco las cosas iban retornando a una supuesta nueva normalidad, se permitían serenatas y las iglesias volvían a abrir sus puertas. La Catedral de Loja fue la primera en recibir gente luego de la aprobación del protocolo de bioseguridad.

Una pandemia destapó muchas ollas podridas, solo está en nosotros cambiarlas o seguir viviendo en lo mismo.

www.facebook.com/santiagofabricio.leonpucha/

RAFAEL IDROVO ESPINOZA







Los nuevos ríos de Cuenca

Las orillas de los ríos que riegan Cuenca siempre han sido habitadas por aquellos que buscan un momento en familia, con tu pareja, rutinas de ejercicio, rutas de transporte alternativo más seguras o simplemente esparcimiento y descanso.

En los espacios generados por las riberas, así como en sus alrededores, existen varias edificaciones comerciales, residenciales, pasos peatonales, canchas, máquinas para ejercitarse y senderos listos para transitar e intentar recuperar la normalidad que nos ha arrebatado la pandemia. Sin embargo, estos espacios aún no se encuentran del todo “normales” ya que se puede ver el césped crecido e invadiendo los senderos, las ramas de los árboles que no han sido podadas, pasos a desnivel llenos de arena que el río dejó en su última crecida y que obliga a los ciclistas a bajarse y caminar el tramo, tramos de senderos que el río ha erosionado y hojarasca que invaden las canchas y veredas de cemento.

A pesar de los peligros que implican rehabilitar espacios públicos en un contexto de crisis sanitaria, el anhelo de volver a los hábitos propios de la zona ha vencido en la mayoría de las personas que rodean estos microecosistemas urbanos. Existen también personas que se mantienen en confinamiento y prefieren continuar con sus actividades puertas adentro.

Son estas las imágenes que impregnarán la nueva realidad de un ecosistema que busca rehabilitarse y adaptarse configurando nuevas formas de interacción y dinámica social así como una responsabilidad conjunta por el cuidado de estos espacios y de las personas que lo ocupan.

Ig: @rafaidrovofoto

YINNA HIGUERA BERNAL







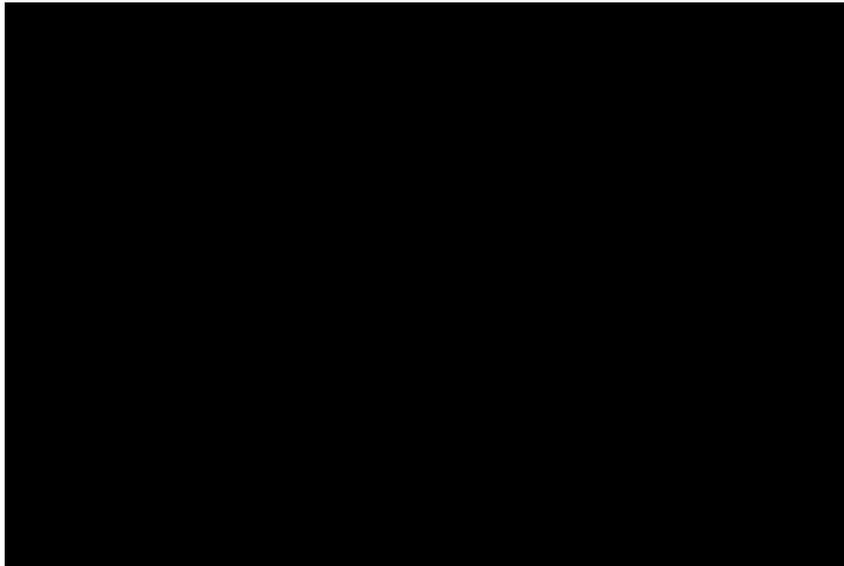
Una sola vía

No hay muchos lugares donde ir, para muchos no había opción. Quedarse en casa era una realidad a la que no tenían acceso, el confinamiento era un lujo que muchos no podrían tener. En nuestro pueblo, los migrantes, los ancianos solitarios, las personas que viven del trabajo de la tierra, y los repartidores siempre estuvieron fuera, incluyendo el tiempo en que las restricciones eran más estrictas, no tenían elección.

Ig: @by_yinnaphotography



YINNA HIGUERA BERNAL







La banca, el pueblo y el covid

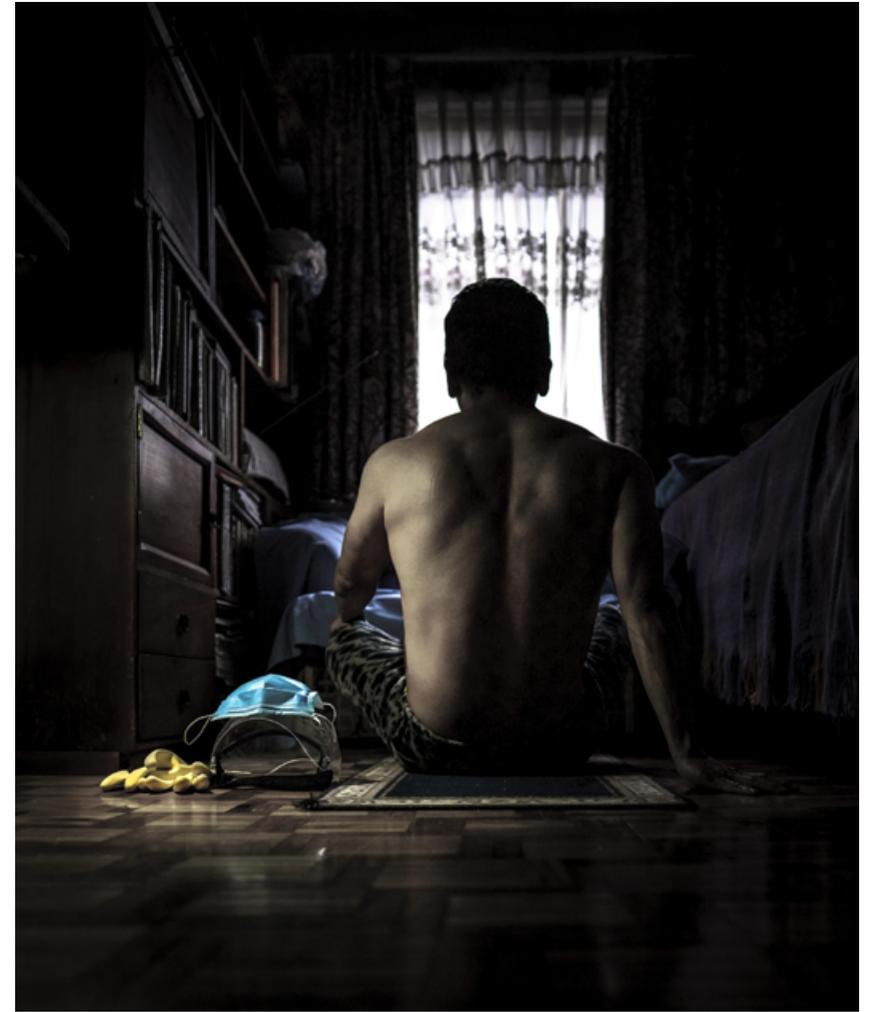
En el contexto de la pandemia Covid 19 y su efecto desastroso en la economía de los/as ecuatoriano/as generada por el cierre de negocios, despidos intempestivos, reducción de jornada laboral y de sueldos. El 17 de junio de 2020 a 180.852 subió la cifra de despidos de trabajadores durante la emergencia sanitaria: 15.724 por despido intempestivo; 16.874 por el Art.169 (6) del Código de Trabajo; 100.797 acuerdo entre las partes; y, 47.457 otras razones... se reactivan los cobros bancarios. Refinanciación, reestructuración y diferimiento de deudas, la solución... claro cada una de ellas con intereses, la crisis se volvió un negocio. En la nueva normalidad persisten los peores vicios más antiguos de la humanidad.

Ig: @by_yinnaphotography



Autora: Yinna Higuera Bernal

VICTOR M. GOYO CANDO



ENCIERRO

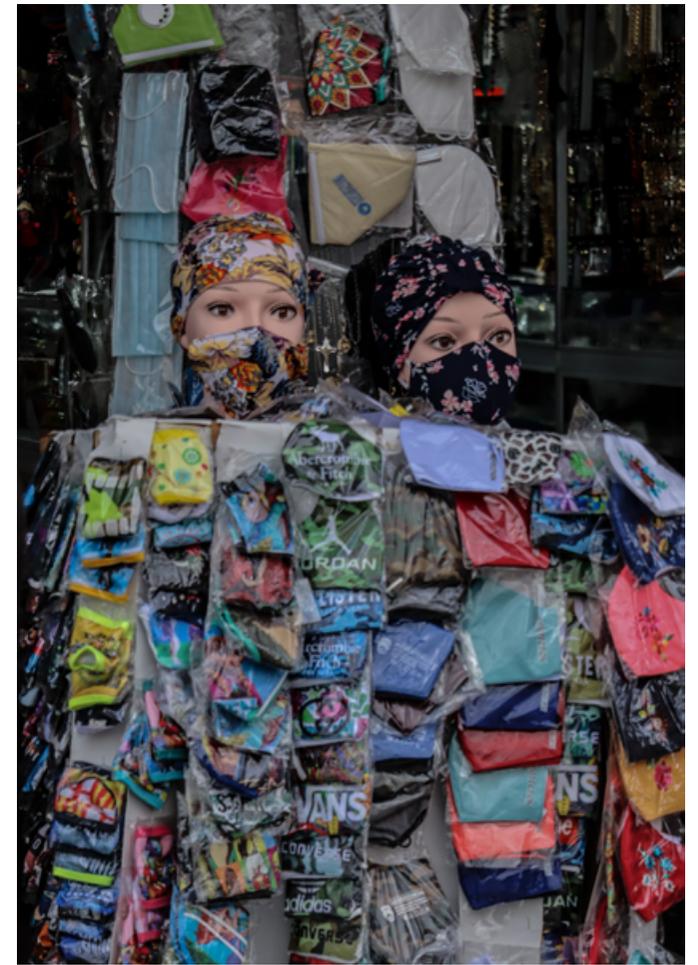
He tenido que vivir para ver, en mi generación, como esta pandemia nos ha quitado esa libertad por la que tanta sangre se ha derramado en tantas guerras peleadas por la humanidad en su nombre. El encierro nos arrebató la vida que teníamos a cambio, al menos, de mantener vivos a aquellos que amamos. Es en esta "vida nueva" en la que las cosas más sencillas han elevado tanto su valor al poderse hacer tan escasamente, es en esta vida donde la esperanza flaquea por momentos, en la que en la que el mayor honor que se puede hacer a una persona es permitirle vernos o entrar a nuestro hogar, una vida en la que estamos encerrados en nuestras casas, encerrados en nuestros cuartos, encerrados en nosotros mismos.

En los niveles afectivos más básicos, la realidad actual nos ha quitado a todos nuestros seres queridos, en uno u otro sentido; y ha convertido a cualquier persona, incluso a aquellas que amamos, en virtuales enemigos, capaces de contagiarnos de una enfermedad que puede resultar mortal para nosotros mismos, pero más aún, para aquellos seres con mayor vulnerabilidad a los que intentamos proteger en casa.

Para aquellos que tenemos más que perder al salir, de lo que podemos proteger al encerrarnos; solo se nos permite dar un vistazo disimulado al mundo exterior de vez en cuando. Una mirada que se echa con una cierta indiferencia mientras nos asomamos por la ventana sintiéndonos un poco frustrados, con la ansiedad o el miedo de tener que salir para intentar recuperar parte de nuestra vida en una realidad en que la gente se siente desnuda sin calzarse una mascarilla, unos guantes y un visor, en un mundo nuevo en el que salir de tu cama para entrar al mundo parece una tarea solo para los más fuertes o los más indiferentes.

Ig: @vik_gc

PAOLA FERNANDA GORDILLO







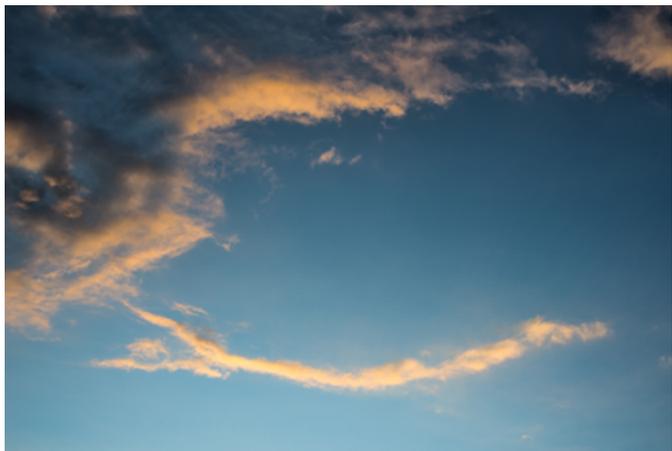
En el contexto de la pandemia por coronavirus, Ecuador, al igual que mucho otros países latinoamericanos, ha sido partícipe de varias situaciones sociales que quedarán plasmadas en la memoria colectiva. Estas fotografías retratan experiencias como el aislamiento en familia, la nueva normalidad y las manifestaciones a causa de la pésima administración de Lenín Moreno Garcés, actual presidente.

Ig: @cherry__wine



SANTIAGO GARCÍA GALARZA







Con la llegada del aislamiento y la obligación de cumplir con los protocolos desde mediados de marzo, solamente salía una vez a la semana para abastecerme. Como consecuencia, la forma de transmitir con la cámara también cambió: las ventanas y un pequeño balcón se convirtieron en el umbral que conduce al exterior, aprovechando los momentos de reflexión recurría a estos lugares para despejar la mente. Esta alternativa con el pasar de los días se convirtió en el antídoto para equilibrar los estados de ánimo causados por las impensables circunstancias. A través de esos espacios traté de asimilar lo que se estaba viviendo, noté que las cosas se fueron complicando desde muchas perspectivas. Por momentos abstraerme del mundo era un gran respiro acompañado de mi cámara convertida en máquina del tiempo. Me dejé llevar de las sincronías que sucedían a mi alrededor. Con la curiosidad de siempre capturé estos instantes del cielo, del clima y de pronto el balcón se volvió terraza, la ventana se volvió un gran mirador... En esa conexión con aquello que es común capturé estas imágenes como vínculo con ese estado mental ya que eliges sentirte débil o fuerte, según tu interiorización. Tú eres el que tiene la llave maestra y por lo tanto la decisión.

Ig: @fotoproductoec

MARÍA TERESA GARCÍA







VIDA INTERRUMPIDA

Mi brújula se ha desorientado como consecuencia de la pandemia, apunta al norte de pronto, al sur de repente, este u oeste esto, sin motivo alguno... el titán invisible que nos ha interrumpido la vida juega cruelmente con todas y cada una de las cardinales. La guerra muestra al enemigo, este sin embargo, está en todas partes invisible, implacable, sin discriminar, imparable, incansablemente ejerciendo su poder interrumpiendo e irrumpiendo la vida..

Y me apresa, me muevo dentro de paredes sintiendo los bordes en las sombras que siguen colgando de mi cuerpo que reclama movimiento, contacto físico con espacios familiares y habituales...y mi brújula sigue sin encontrar su norte mientras los pájaros cantan, las flores explotan, los niños crecen, los días pasan, y la vida sigue...

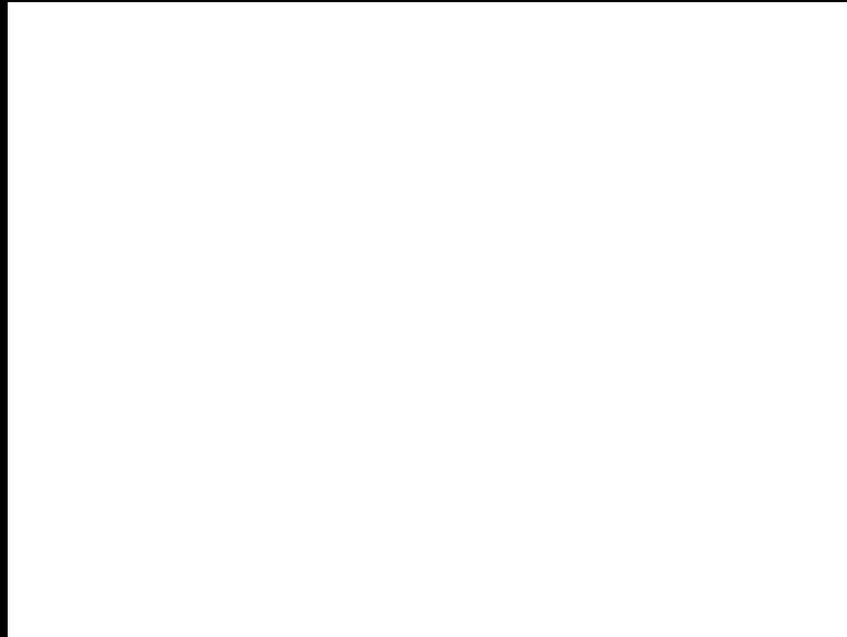
María Teresa García
Abril, 2020

mariateresagarcia.net



Autor: **Santiago García Galarza**

DIEGO ANDRÉS FUNG GARCÍA







En este envío del material fotográfico, se abarca el inicio de la pandemia en la Provincia del Carchi, específicamente en la ciudad de Tulcán. De tal forma, he tratando de incluir diversos temas, los cuales van desde la parte social (ya sean protestas por las medidas adoptadas por el Gobierno durante dicha emergencia sanitaria), hasta la parte humana de aquellos que arriesgan su vida para tratar de solucionar la situación por el Covid-19 en la centinela del Norte, conocida como Tulcán.

De grosso modo, he fotografiado a sepultureros, ``Exterminadores del Covid-19``, trabajadores informales, ciudadanos de Tulcán, obreros, y el Parque Central de la misma. De esta manera, mi idea principal al enviar dicho contenido, es dar a conocer cómo ha sido la evolución de la pandemia en este sector fronterizo, tanto desde su inicio, como del intermedio y casi ``final``.

Para mí, fue importante fotografiar la parte humana de cada uno de ellos, para que, de esa forma, se genere una especie de narración fotográfica para el propio lector/espectador. Por eso, me he tomado la libertad de colocar las imágenes enviadas en su cronología o línea de tiempo, para que de esa manera, tenga coherencia dicha narración en este proyecto fotográfico.

Ig: @idfung_99

ANDONI CUADROS MERO







Diarios de pandemia

Estas fotografías relatan el confinamiento y el convivir diariamente con mi familia, en este caso mi madre y hermanas. De pronto, todo se detuvo, nos encontramos conviviendo todos los días las 24 horas, conociendo los defectos y los valores de cada uno, si bien podríamos decir que al ser familia nos conocemos lo suficiente, nunca es del todo cierto. El vernos obligados a detenernos, pausarnos y solo tenernos entre nosotros nos llevó a valorar el tiempo que podemos compartir juntos. Estamos tan metidos en nuestro mundo y bienestar que muchas veces olvidamos a quienes nos acompañan durante el camino de la vida, la familia.

El tiempo de cuarentena fue un tiempo de reflexión y de escarmiento sobre la vida que estábamos llevando, el aprender amar y valorar cada minuto con las personas que te rodean y así mismo comprender la tristeza y la angustia de quienes no tienen cerca a los suyos o que lo perdieron todo.

Agradece, ama, ríe, llora, abraza, salta, disfruta, viaja, ayuda, intégrate y nunca hagas de ciego ante el dolor y las necesidades que el mundo atraviesa. Hay quienes en este tiempo nunca abrazaron a su madre, a su abuelo, a sus hermanos, otros los tuvieron cerca y jamás los vieron.

Ig: @ando.s28

FERNANDO CRESPO CUESTA



La pandemia dentro del contexto económico nos ha golpeado a todos , a unos más que a otros. Al preguntarle al lustrabotas por sus compañeros de trabajo (competencia) me indicó que ellos están recuperándose o peleando contra el covid, que por ahora queda solo él, lo que a cualquiera le haría pensar que el negocio va viento en popa, pero esto no es así. Por un lado, tenemos mucha gente que sigue cuidándose y guardándose en sus casas, mientras que otros prefieren no arriesgarse a sentarse y tener una charla con gente desconocida en media calle.

El servicio, como siempre muy bueno, la calidad de la conversación de la misma manera, está al día en los chismes políticos ya que se lee el periódico de cabo a rabo y esto nos evita tomar con nuestras manos el periódico que siempre ofrece a sus clientes.

Esta es una crisis muy fuerte, por lo que uno se siente bien por lo menos en ayudar a mantener a esta gente y sus negocios tradicionales de la ciudad. Él tiene riesgo muy alto de contagio y altas posibilidades de que si se enferma se complique por su edad, aun así no deja de reír y estar alegre, algo de lo que todos podemos aprender.

Ig: @fernando_crespoc

SOFÍA CARRASCO MONTALEZA





Ceviches don maño

Saliendo después de mucho, pude ver cómo el virus había consumido algunas vidas, pero no las necesidades de otros, el amor se distanció; sus muestras. El dolor se encerró y se lo incineró, el miedo nos habita desde entonces, sin embargo, el hambre no cesa, el sueño nos consume y quisiéramos despertar de esta mentira, volver a la ciudad que conocíamos con sus calles llenas de manos juntas, sus puentes repletos de niños, los parques con gente viviendo, y todos respirando el aire fresco de nuestras montañas y ríos, todos mirándonos los rostros y saludando como nunca, como nunca pasará.... en mi ciudad lo más hermoso que he visto ha sido a la gente unirse para ayudar a otros, eso nunca lo vi con tanta fuerza como en esta pandemia. Lo más doloroso ha sido ver en las calles la pobreza tal y como la veía cuando tenía la edad que mi hijo tiene ahora, casi ocho años; ver a niños de su edad más expuestos que antes con sus familias y padeciendo hambre y necesidad... y el Señor? mis tiempos son perfectos.

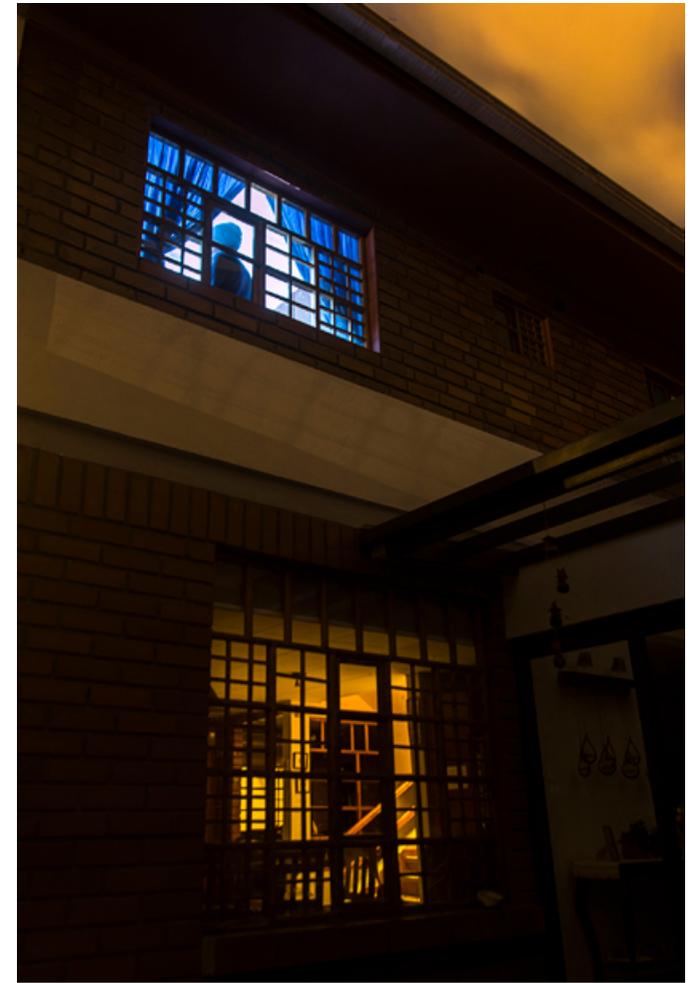
Ig: @hojasekas

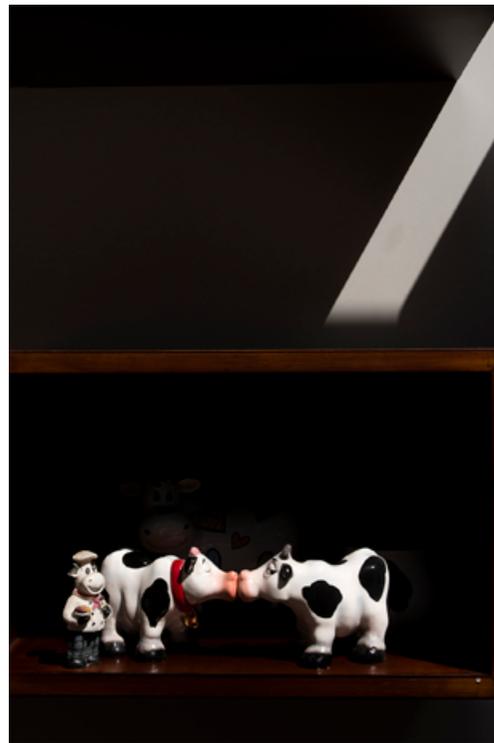
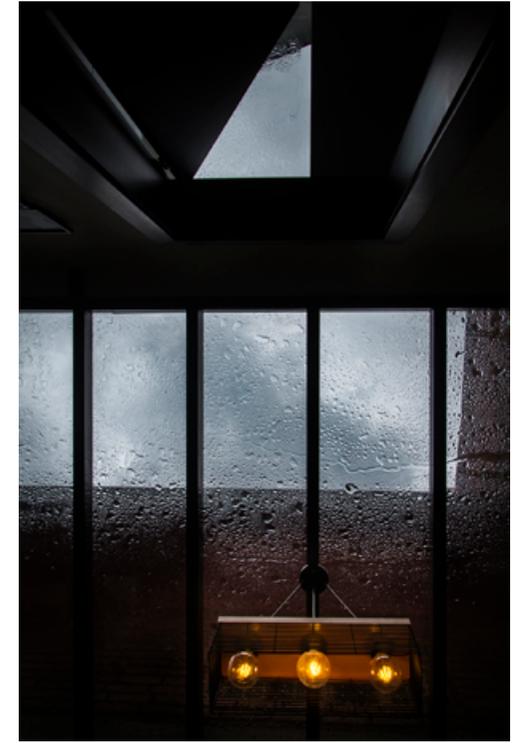




Autor: **Andoni Cuadros Mero**

HUMBERTO BERREZUETA DURÁN







LUCES Y SOMBRAS BAJO UN MISMO TECHO COVID -19

La quedada en casa por la cuarentena para muchos hogares, una oportunidad de estar juntos, en otros casos, emergió la violencia familiar, las demandas de divorcios, el baby boom, etc. Son las luces y las sombras de esta pandemia mundial.

El encierro voluntario, todo un reto. Espacios reducidos y dentro de multifamiliares, con escasas vistas hacia afuera frente a los de mayores posibilidades que gozaban de amplias habitaciones, patios y espacios con jardines. Los extremos salieron a flote, aquellos que huyeron de las grandes ciudades a sus lujosas residencias frente aquellos que no tienen techo. La vivienda tiene sus "bemoles".

Las relación padres – hijos adolescentes en muchos casos fue tensa. Los niños que, al no ir a clases les cambió la vida. Otras familias encontraron la gran oportunidad para compartir juntos y realizar las actividades relegados por falta de tiempo. Se echaron mano de recetas para la elaboración de comidas típicas, empanadas, dulces, mermeladas, pan casero, etc. La lectura de libros empolvados que yacían en las estanterías, ver películas, practicar deporte, yoga, baile, los encuentros virtuales entre familiares formaron parte del día a día durante el encierro. Sin embargo, mientras se alargaba el periodo de confinamiento, la ansiedad, cuadros depresivos, la falta de sueño entre otros trastornos psicoemocionales afectaron a muchas personas.

El teletrabajo y la educación en línea se acentuó. Entendidos pronosticaron el aumento de la natalidad conocido como baby boom y finalmente la economía comenzó a resentirse. El COVID-19 y la cuarentena nos marcaron para siempre a las generaciones a las que nos ha tocado vivir.

Dentro de este panorama surgió este trabajo fotográfico dentro de casa. Al vivir las 24 horas los espacios que habita, hay luces y sombras que quizá pasan inadvertidas, pero que a través de la cámara toman otra lectura. Ese día a día permitió un registro documental desde una perspectiva personal de mirar y reflexionar. Son los espacios que uno habita y que muchas veces por esa llamada "normalidad" que llevábamos antes de la crisis sanitaria, no reparábamos. Un ser diminuto llamado coronavirus nos cambió el ritmo de nuestra vida.



JUAN CARLOS ASTUDILLO SARMIENTO











Para memoria

Mi abuela murió a los 87 años, con covid, lejos de todos los que la amamos. Nadie vio sus manos, ni el rosario, ni la pared y el clóset se quedó en el ancianato.

Nunca vimos la habitación en donde exhaló, ni sabemos si dormía, si cantaba o sonreía.

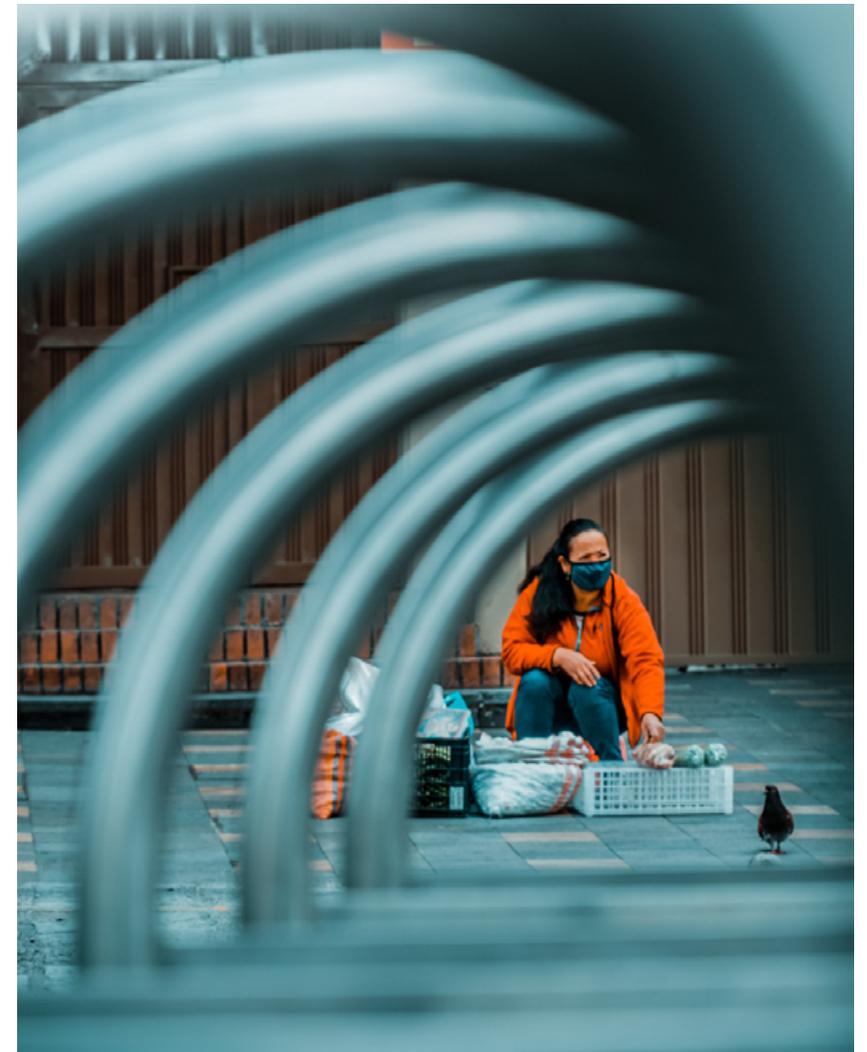
Mi abuela murió feliz, porque su vida lo fue y nosotros también y ella siempre lo supo, porque su shungo siempre estaba contento, aunque no lo estuviera.

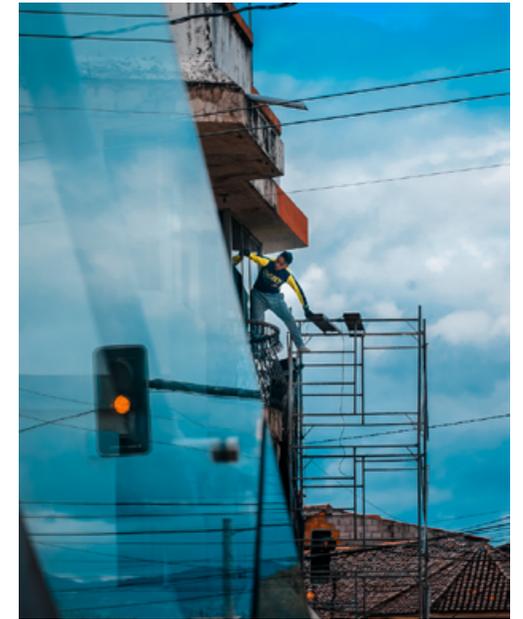
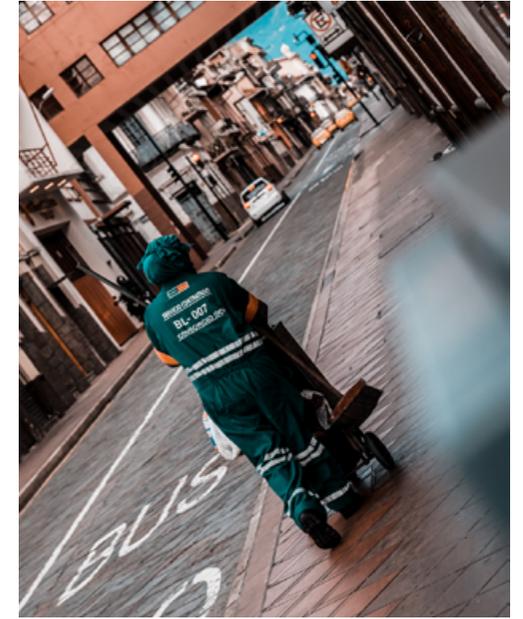
Mi abuela murió para recordarnos que la vida urge, que no da tregua, que el abrazo es un milagro, que la Luz se viste de todos los colores cuando estamos juntos.

Mi abuela murió y pudimos velar sus cenizas en casa, durante 3 largos y abismales días, noches, silencios, madrugadas, hipos y profundas búsquedas de algo que aún no distinguimos, ni precisamos.

Mi abuela murió y en el dolor nos dejó un milagro ya que, aunque algo se quebró para siempre ese día, en sus grietas, la familia encontró una pulsión.

SANTIAGO ANDRADE BRITO







¡Oh! mi Cuenca hermosa y desolada, en estos días tan duros, con paciencia respiro estos cambios de la vida, para cuando nos veamos nuevamente poder disfrutar, y si me permites capturar tu hermosa esencia.

Es necesario escarbar en nuestros fangos de desgracia para a penas reflexionar; el cambio sobre la concientización del uso de los recursos que nos brinda la tierra en todos sus aspectos, ¿se dará?, ¿estamos capacitados para ello o necesitamos caer más al fondo?. Desde mucho antes de esta pandemia, reflexiono acerca de los trabajadores informales, su falta de estabilidad laboral; haciendo énfasis en la foto de la persona en los andamios puedo asegurar que ha sido alguien que desde antes de esta situación ha arriesgado su vida, sin ninguna seguridad ni siquiera agarrada a su cintura para no caer de su instrumento de trabajo mucho menos un seguro de vida que pueda amparar a su familia en caso de su muerte. ¿No será que desde antes vivimos en un holocausto solo que no teníamos la suficiente conciencia para ver en qué punto se perdió el respeto por nuestra tierra y se convirtió en una constante violación hacia ella?

Es muy difícil hacer fotografía cuando los rostros de las personas ya no tienen expresión alguna; es lo que me queda después de salir a hacer esta serie de fotografías el día 7 de junio antes del amanecer, celebrando de esta manera mi cumpleaños, observando la nueva realidad y poco a poco haciéndome parte de ella.

Ig: @san7o_



MEMORIA HISTÓRICA *f*

Proyecto fotográfico recopilatorio

2020

PHOTOCREW^{*f*}

www.photocrewec.com

info@photocrewec.com

[instagram.com/photocrewec](https://www.instagram.com/photocrewec)

[facebook.com/PhotoCrewEc](https://www.facebook.com/PhotoCrewEc)

